



Febrero de 2008

IES Ribera de Castilla

Contenido:

Los comentarios.	1
Recuerda: maltrato, nunca más.	1
Letras para rap.	2
No te resignes.	2
10 puntos para pensar.	2
Las historias de Marta y Javier.	3
¿Qué consigues maltratando?.	3
El rincón del profe.	4
¿Qué clase de persona eres?.	4

Puntos de interés especial:

- * Las fotos de este boletín son de los carteles murales de los alumnos de 1º, 2º y 3º de ESO.
- * En la página web del IES tenéis las fotos de vuestros carteles murales.
- * En próximos días: Boletín "Convivencia", nº 6.
- * ¿Quieres tener este Boletín en color? Bájatelo de la página web del IES.

Los Comentarios

María, hasta que llegó al Instituto, era una chica normal.

Salía con sus amigas, se divertía y era feliz. Pero, cuando tuvo que ir a 1º ESO, se cambió de ciudad y de Instituto.

Al principio no se daba cuenta, porque ella era una persona muy alegre y extrovertida. Intentaba hacerse amiga de todos y, aunque no la trataban mal, cuando ella estaba delante, por detrás se metían con ella y la insultaban.

Un día, María llegó a clase antes. Se agachó a buscar unos libros y oyó como un par de chicas de su clase entraban metiéndose con alguien.:

- si es que es muy rara

esta chica ¿verdad?

- sí, es muy extraña, me da mucho asco.

Y se reían. Luego escuchó, escondida, como pronunciaban su nombre. Se levantó y, corriendo, fue a esconderse en el baño. Las chicas supieron que las había escuchado y empezaron a insultarla en público.

Dejaba de ser esa chica extrovertida y alegre y se convertía en una chica frágil y metida en sí misma por culpa de estos comentarios.

Hasta que un buen día cono-

ció mejor a Sonia, una chica de su clase que no destacaba mucho. Ella le contó que estas chicas siempre elegían "víctima" cada año y este año la había tocado a María. Sonia la apoyó y María volvió a sonreír; contestaba irónica y sarcásticamente a las chicas y éstas, como veían que sus comentarios no la afectaban, la dejaron en paz.

Lydia Diego Nacarino
2º ESO B



Recuerda: maltrato, nunca más.

¿Te has parado a pensar alguna vez en las personas que hay a tu alrededor?. ¿Te has parado a pensar alguna vez en que hay personas que se sienten muy mal?. Y ¿sabes por qué?. Es muy sencillo; o, a lo mejor, no tanto.

Se trata del maltrato. ¿Te sueña?. Pues que sepas que es una cosa horrible. Que hay gente que se dedica a hacerles la vida imposible a otros, y les insultan les pegan, les dejan de lado.

A nadie le gusta que le hagan eso, y menos un día tras otro.

Imagínate llegar a clase y sentirte solo. Si nadie. Y que encima te traten mal, que te ignoren, que se metan contigo e incluso lleguen a pegarte.

Y tú te preguntarías: "¿Por qué a mí?". Y eso es lo que te preguntó. "¿Por qué a ti?. ¿Por qué a él?. ¿Por qué a ella?. ¿Por qué?". Pues no lo sé.

Me pregunto si la gente que hace esas cosas lo hará por diversión. Puede que sí. Pero ¿qué sentido tiene?. Yo no le veo ninguno.

Te repito que el maltrato es una cosa espantosa.

Si te sucede, por favor no te calles. Y si le sucede a alguien, a quién sea. Ayúdale. Porque yo creo que nadie se lo merezca. ¡Nadie!

De vez en cuando es bueno que nos paremos a pensar en las personas que nos rodean y, sobre todo, en ti mismo. Porque si piensas en el daño que has hecho, puede que estés a tiempo de pararlo. Porque si confías en ti mismo, no te pasará nada.

Y recuerda: maltrato, nunca más.

Ana Rguez Bausela. 1ºESO D

Letras para Rap

Sólo tienes que creerlo
y no olvides, que no estás solo
en ningún momento.
Tu gente, te puede ayudar
y tan sólo tú
con esto puedes acabar
¡Cuéntalo ya! ¡Cuéntalo ya!
La vida está esperándote,
ahora ¡Cuéntalo ya!

Sé que tiene problemas
hay que buscar una solución
es hora de reconocerlo
y aprovechar esta ocasión
y aunque tú no lo creas
podremos mejorar la situación
se puede mejorar, ¿no?.
Que hay una salida, siempre en la vida
¡confía! Y déjate ayudar
será lo mejor
¡Cuéntalo ya!
Cuenta lo que algunos piensan
¡Cuéntalo ya!
Tu familia
¿ya has expuesto el problema?
la vida está, está esperándote
ahora ¡cuéntalo ya!
Estás en compañía
de los que más te quieren
si algunos te molestan
porque creen que te pueden
no te pares, no te calles.
Ya lo sabes
levántate porque tú lo vales
sólo tienes que creerlo,
tú puedes hacerlo.
Y no lo olvides que no estás sólo
en ningún momento.
Tu gente te puede ayudar
no es ningún cuento
¡No miento!
Puedo acabar con esto
¡Cuéntalo ya!
Cuenta lo que algunos pocos piensan
¡Cuéntalo ya!
Tu familia
¿ya les has expuesto el problema?
¡Cuéntalo ya!
La vida está esperándote
Ahora ¡Cuéntalo ya!
¡Cuéntalo ya! Ya lo sabes
¡Cuéntalo ya! Tú lo vales
¡Cuéntalo ya! La vida está esperándote
Ahora ¡Cuéntalo ya!

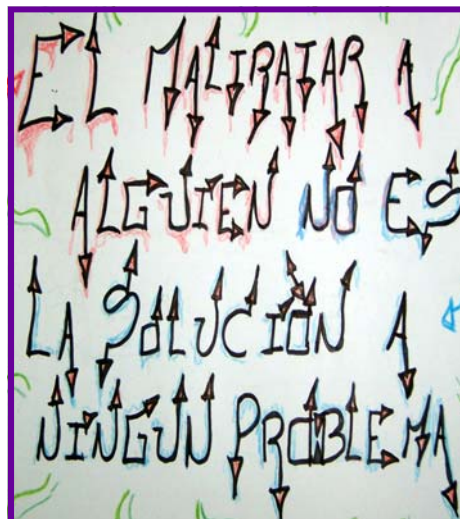
Paula Martín Cimarra 1º ESO D

Ni me insultes ni me pegues
que no tienes derecho,
tú eres igual que yo
tú también tienes un techo
Si no fueras tan salvaje
tendrías más amigos
si no fueras así
estarías favorecido,
pero tienes que pegar
sin razón alguna
algún día estarás
más solo que la una.

Además eres cobarde
porque siempre pegas tarde,
si te piden perdón
le vuelves a pegar
no tienes cerebro
ni te paras a pensar
en el daño que haces
y vuelves a maltratar
otra vez a ese pobre chaval
¿qué te pasa por el coco?
que pegas a un niño
que se le cae el moco,
y no tienes valor
que no pegas a nadie
más mayor que yo.

Yo no entiendo a esas personas
que pegan por divertirse
lo mejor es tener amigos
es así de simple.
Yo no sé si estará bien
a mí me mola un montón
¡ah! y una afirmación:
eres un abusón
y aquí se acaba el rap
o la difícil canción

Jonathan Soria Hernández 1º ESO D



No te resignes

Cuando una persona es maltratada se siente vulnerable, confusa y atemorizada; a veces se siente avergonzada y culpable. Puede parecer mejor no decir nada, pero esto no detiene el maltrato.

Sobre todo no lo calles, díselo a alguien; decírselo a un adulto o a un amigo no es chivarse.

Puedes solucionarlo diciéndoselo al tutor o a un profesor en quien tengas confianza, a un amigo/a; saca el tema en tutoría y haz que se hable de ello, etc. No te resignes, haz cualquier cosa que se te ocurra, pero no respondas de la misma forma, esto agrava la situación.

Decírselo a alguien no es chivarse, es defender un derecho y trabajar para mejorar la convivencia.

Eduardo Carranza Gil. 2º ESO B

10 puntos para pensar

1. El maltrato no es una broma.
2. Nadie merece ser maltratado.
3. Si te pegan o te insultan, mejor no responder de la misma forma.
4. No sólo maltratan los chicos. Las chicas utilizan otras formas de maltratar.
5. Los chicos y chicas que son maltratados no son personas "débiles" que no se saben defender.
6. Decirlo al profesor no es chivarse.
7. Los chicos y chicas que son maltratados acostumbran a estar tristes y padecen durante mucho tiempo.
8. Cuando alguien se pelea mejor no meterse pero debemos buscar la manera de detener la pelea.
9. Castigar los chicos y chicas que perjudican a los otros es una posibilidad, pero no la única.
10. Las víctimas necesitan ayuda, pero también los chicos y las chicas que agreden.

Javier Carranza Gil. 2º ESO B

La historia de Marta y la de Javier

Marta es una chica que tiene 13 años a la que le gusta Roberto, novio de Alicia. Marta y Alicia no se llevan muy bien, pero se hablan, aunque sólo eso de "hola" y "adiós". Cada vez que Roberto mira a Marta y la sonrío, esta se sonroja, pero siempre aparece Alicia por delante para fastidiarla.

Pedro, un buen amigo de Roberto, va a celebrar su cumpleaños en su casa e invita a Marta y a Alicia.

Ya en la fiesta, Marta va al baño y Alicia la sigue, coge una silla para sujetar la puerta y, así, encerrarla en el baño. Marta, al querer salir, ve que la puerta está atrancada y pide ayuda pero no la oye nadie por el volumen de la música. Al acabar la fiesta, Pedro ve la silla en la puerta del baño, la quita y sale Marta, un poco asustada.

Cuando Alicia se va para su casa, ve a

su novio y a Marta sentados en un banco. Va hacia allí y pega una bofetada a Marta.

Entristecida, Marta pide a sus padres que la cambien de Instituto porque hay una niña que la maltrata.

Javier es un chico de 14 años que nunca ha tenido problemas en el Instituto hasta que, un día, un chaval de su edad le pegó una colleja, así porque sí. Javier no le dio importancia a esto y lo olvidó.

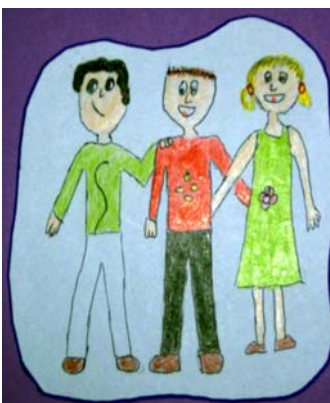
A la semana siguiente, Javier volvió a ver al chaval de la

"colleja" que se llamaba Cristian; pasó por delante de él y Cristian, al ver a Javier, le dio otra colleja. Javier se dio la vuelta y le empujó. El otro se lo devolvió aún mas fuerte y, al final, acabaron por pegarse delante de todos. Muchos alumnos acudieron a la pelea pero no pudieron pararla hasta que vino el director y algunos profesores. Los dos dejaron de pegarse.

Cristian fue expulsado.

Javier prometió a sus padres no volver a pelearse con ningún otro chico. Si alguno se mete con él, lo primero que hará será dar parte de ello a los profesores.

David Bravo. 2º ESO D



¿Qué consigues maltratando?



¿Por qué maltratas?

Los maltratadores no lo hacen porque sean malos, sino porque no se sienten

bien consigo mismo. Al maltratar a otra persona pueden sentirse fuertes y valientes, pero es probable que en el fondo tengan miedo e inseguridad.

Ni se imaginan como se sienten los maltratados, porque si lo pensaran o se pusieran en su lugar, seguramente no lo harían.

Una situación de maltrato se produce, no solo cuando pegas, sino también cuando insultas, gritas y rompes sus cosas, insultas, pones mote, molestas continuamente, excluyes del grupo, hablas mal de él a sus espaldas.

Y, ¿qué consigues maltratando a la gente?

Nada. Absolutamente nada. Las personas, tus compañeros, e incluso tus amigos te empiezan a mirar mal y poco a poco empiezan a alejarse de ti, y cuando te quieres dar cuenta, te estás quedando solo... a menos que cambies esa faceta de chico duro y seas un buen compañero, que vayas ganándote poco a poco la confianza de nuevos amigos.

**Ya sabes:
¡STOP AL MALTRATO!**

Macarena Lattes 1º ESO E



Un día cualquiera, un chico cualquiera...

Un día cualquiera, subes a la tarima y antes de empezar a dar clase, pasas lista. Nombras a un alumno y el resto de los chicos te dice que hoy no ha venido a clase. No le das importancia, pero la falta se repite otra vez, y otra más. Te resulta extraño, y te ha parecido que alguien ha dicho: 'Ese ya no va a volver'... Preguntas qué saben de él, y resulta que casi todos tienen algo que decir, y tú intentas entender toda esa información que te viene de golpe. Resulta que es el profesor una vez más, el último en enterarse de estas cosas que, creo yo, tanto importan... De esto ya han pasado unas semanas y, efectivamente, él no ha vuelto más...

Recuerdo que no participaba apenas y solía verle ausente, a otra cosa, cuando estaba en mis clases. Ahora entiendo qué le hacía estar tan fuera de juego. Pensé que no estaba interesado, tal vez un vago, y en parte terminé por aceptar que se echara a perder en lo académico, pues lo intenté unas cuantas veces, en serio, pero siempre sin resultado alguno.

Ahora sé que está estudiando en otro Instituto (espero que le vaya bien). Y yo sigo como cada día, dando clase a un puñado de chavales entre los que se encuentran, sin yo saber quiénes son, los responsables de ensombrecer el alma a un joven alumno mío, hasta hacerlo desaparecer de este lugar que, tan sólo aparentemente, sigue igual que antes...

No dejo de darle vueltas. De haber conocido lo que le estaba ocurriendo me habría implicado. Querría haberlo sabido para apoyarlo y ayudarlo (se supone que los profes sabemos de estas cosas). En última instancia, me habría gustado, al menos, que se hubiese despedido, pero ¿por qué? ¡Si yo ya le había dejado por imposible!... Tampoco me lo merecí, ahora me doy cuenta de esto también...

Ni siquiera he podido intentar hablar con mis otros chicos, con los 'malos de esta triste historia de triste final'. Ellos son igualmente alumnos míos, y sé que están necesitando, aunque no lo sientan así, un buen lavado de coco para que entiendan que empujaron a otros, también les mengua a ellos, porque, ridiculizar y anular al compañero, hacer daño y disfrutar por ello, te hace vulgar, necio y tremendamente despreciable (vulgar y despreciable aunque sólo sea delante de uno mismo).

A ti que infligiste tanto mal y que no sé quién eres, te diré que lamento tu modo de obrar, y espero, por ti mismo, que te replantees lo que haces... Y a ti, alumno-víctima anónimo e imaginario que aún no has sufrido esta historia, te pido perdón de antemano por la ayuda que podría darte, y que quizá, por desconocimiento, nunca te podré ofrecer a tiempo...

CRISTINA BEDERA PÉREZ

¿Qué clase de persona eres?

¡Vaya pelea, tío! ¡Fue una pasada! Ayer, a la salida del Insti, acorralaron a uno; sí, a un chico de los de 1º. ¡Qué golpes! ¡Qué patadas! Y, claro, pues todos los de la panda grabando por el móvil, animando, ya sabes; y el chavalín se fue corriendo, bueno, como pudo. Tendrías que haber estado para creerlo.

Ya llevan tres días con este espectáculo y con el mismo chico y con las mismas "bromas" él con los mismos llantos no tiene amigos ¡pero qué digo!, a mí me da igual lo que le pase a este crío ¿O no?

Cuando llegué al día siguiente, oía comentarios de aquella pelea; parecía que la panda se divertía viendo sufrir al chico, pero yo no Busqué a aquel pobre chaval durante todo el día, por todo el Instituto, a todas las horas. En el recreo logré verle en una esquina, tembloroso, con miedo. Yo me quise acercar a él, pero, claro, ¡qué pensarían los demás! Si me ven

a mí, acercándome a aquel, como decían ellos, "pringao". Pero qué clase de persona soy

Me armé de valor y habiéndomelo pensado más de dos veces me acerqué a él. Cuando me vio, el chaval se asustó. Debía haberme reconocido como uno de sus agresores. Logré hablar con él y, poco a poco, nos fuimos conociendo más.

Como las peleas y las humillaciones no cesaron y, un día tras otro, el chico estaba peor, se lo dijimos al direc-



es difícil acercarse a un chico al que están maltratando, por eso del "qué pensarán ..."

tor. Al poco tiempo expulsaron a esos alumnos que hacían la vida imposible a mi nuevo amigo. Aunque ya nadie se metía con él y apareció una sonrisa en su cara, según los que más le conocían, no volvió a ser el mismo.

Ahora que estoy releendo las líneas que he escrito me parece tremendo que alguien pueda, así, por las buenas, destrozarse parte de la vida de una persona; y yo reconozco que es difícil acercarse a un chico al que le están maltratando, por eso de "qué pensarán ...", pero, si no haces nada, ¿qué clase de persona eres?

Laura Lázaro Arranz. 2º ESO D